

INSTITUTO LUIS MARÍA BETTENDORFF

Revisión de saberes.

NOMBRE Y APELLIDO: _____

Los seis Napoleones

Cuando nos vimos esa tarde Lestrade nos dió abundante información sobre nuestro prisionero. El nombre del maleante era Beppo, había sido un buen escultor, trabajaba en Golber y compañía, y había llevado una vida honrada hasta que tomó el mal camino. Tenía una manía llamativa: destruir bustos. Los motivos eran desconocidos y cuando se lo interrogaba al respecto se negaba a contestar.

Holmes escuchó cortésmente mientras pensaba el asunto. En ese momento alguien llamó a la puerta y entró, era un anciano de rostro sonrojado y patillas grisáceas, llevaba en su mano derecha un maletín que colocó sobre la mesa.

- ¿Está aquí el señor Holmes?

Mi amigo hizo una inclinación y sonrió:

- El señor Sandford, supongo.
- Si. Disculpe que he llegado un poco tarde, fue debido a los trenes. Usted me escribió sobre un busto que poseo.
- Cierto.
- En la carta me decía que quería una copia del busto de Napoleón de Devine y que está dispuesto a pagar diez libras por él.
- Si, señor.
- Aquí tiene el busto que usted me pidió.

Abrió la bolsa y por fin vimos ante nosotros un busto completo, después de haber visto varios hechos pedazos. Holmes sacó dinero de su bolsillo y le pagó al hombre que se retiró contento. Apenas hubo desaparecido el visitante, Holmes tomó una tela blanca del cajón y la extendió arriba de la mesa, puso el busto recién adquirido y, luego, con un fierro le dio al busto y lo rompió en fragmentos. Minutos después gritó triunfal, mientras levantaba un trozo que estaba incrustado en un objeto redondo y oscuro.

- Caballeros, déjenme presentarles a la famosa perla negra.

Lestrade y yo aplaudimos frenéticamente, Holmes se inclinó como un actor consagrado ante su público.

- Si, señores - dijo -, es la perla más famosa que existe en el mundo, y siguiendo algunas pistas he llegado hasta ella, desde el dormitorio de la princesa de Colonna, donde se perdió hasta los interiores del último de los seis bustos de Napoleón, que fueron elaborados por la compañía Gelder. Aunque las sospechas han recaído sobre la criada de la princesa, todos sabíamos que eso no podía ser. He estado mirando las fechas de los periódicos viejos y he descubierto que la desaparición de la perla tuvo lugar dos días antes de que Beppo fuera arrestado. Entonces, deduje que él tenía la joya en su poder y la llevaba encima cuando fue perseguido por la policía. Se dirigió a la fábrica donde trabajaba y, teniendo pocos minutos para esconderla, vio los seis moldes de yeso de la cabeza de Napoleón, comprobando que uno de ellos todavía estaba blando. Él, como hábil artesano, hizo un agujero en la cabeza y metió la perla allí. Beppo no desesperó y siguió la pista de cada una de las cabezas, pero no sabía

cuál era la que tenía la joya. Así, las encontraba una a una y las iba rompiendo. Solo quedaban dos de ellas en París. Tuve la certeza de que aquí se encontraba y no me equivoqué.

- Usted Holmes, es un honor para Scotland Yard - Dijo Lestrade.
- Gracias - Respondió- Ponga la perla en un lugar seguro, Watson - me dijo -. Saque los papeles de nuestro nuevo caso.

Las aventuras de Sherlock Holmes, de Arthur Conan Doyle.

A- Luego de la lectura respondé en forma completa y en una hoja aparte las siguientes preguntas:

1. ¿Qué tipo de cuento es “Los seis Napoleones”?
2. ¿Sabes qué son los “bustos”? Busca en el diccionario.
3. ¿Cuál es el enigma o misterio de este cuento?
4. ¿Qué detective lo encontró?
5. ¿Quién fue el culpable? ¿Hubo sospechosos?
6. ¡Pregunta con trampita! ¿Quién es el que cuenta la historia?

B- Crea un nuevo final del texto. Presta mucha atención a los errores ortográficos. ¡Vamos!

C- Crea cinco oraciones relacionadas al texto donde involucre lo siguiente:

- Oración con modificador directo.

- Oración con aposición.
- Oración con modificador indirecto.
- Oración donde el sujeto sea expreso compuesto.
- Oración con sujeto tácito.